

“Aún siguen apareciendo grietas”

Desde el pasado 24 de abril, mientras pasaba bajo el distrito de Chamberí la tuneladora que en un futuro unirá las estaciones de Atocha y Chamartín,

continúa la aparición de grietas y fisuras en las paredes y suelos de algunos de los edificios del distrito. Los vecinos del número 36 de la calle de General

Arrando piden una solución al Ministerio de Fomento, para solventar los daños que ocasionaron las vibraciones en el interior de sus viviendas.

VERÓNICA Q. BORJA

Los vecinos del distrito de Chamberí afectados por el paso de la tuneladora por el llamado túnel de la risa, siguen a la espera de una solución para solventar los destrozos ocasionados en sus hogares. Desde el pasado 24 de abril, día en el que se produjo el incidente, ciudadanos de las calles de General Arrando y Zurbano, siguen viendo crecer las fisuras y grietas en las paredes y suelos de sus casas.

El paso de la tuneladora que construirá el segundo túnel de la risa para unir por tren las estaciones de Atocha y Chamartín y que contará con diferentes estaciones en Sol y Alonso Martínez, provocó a los vecinos de la zona una sensación de “terremoto”, como explica el portero de la finca de General Arrando 36, y añade que “al día siguiente del paso de la tuneladora, no podía salir de mi casa. La puerta se quedó atascada y tuvieron que ayu-



Uno de los vecinos afectados señala las grietas aparecidas en su pared.

darme a salir”. Además, “las vibraciones se han repetido en diferentes ocasiones y, a lo largo de la semana posterior, han salido más fisuras en las paredes y se ha levantado el suelo de mi cocina”, explica el portero que vive en el subsótano del edificio.

Desde que se produjera la primera vibración del inmueble, los veci-

nos de la comunidad de la confluencia de la calle del General Arrando y Zurbano, se han dirigido en dos ocasiones al Ministerio de Fomento para pedir explicaciones de lo ocurrido, pero, hasta la fecha, no han recibido respuesta alguna.

En esta finca, los pisos más afectados son los de la parte izquierda y desde los sótanos hasta la

planta quinta, en los centros e izquierdas, hay desperfectos.

Los arquitectos que han visitado la finca han asegurado “que todo está controlado y que es normal lo que ha ocurrido”, dice el portero.

Sin embargo, el vecino de uno de los sótanos asegura que el peritaje que tienen solicitado para reparar los daños del

inmueble asciende a una cantidad de 1.200 euros. “Los técnicos me han explicado que el edificio se ha desplazado en 1,27 centímetros, y si lo hubiera hecho hasta dos, la finca hubiera corrido el riesgo de hundirse”.

Falta de información

La falta de información por parte de las administraciones implicadas es una de las denuncias que hacen estos vecinos.

“Hay un secretismo que no es comprensible; nadie da la cara”, comenta uno de los afectados. “Desde que hace una semana, abrieran la acera para cimentar la zona, no hemos vuelto a tener información -explica otro vecino del sótano-. Después de la cimentación, han seguido apareciendo grietas”.

“Cuando socavaron la acera de General Arrando e inyectaron agua para cimentar la zona, se empezó a levantar el suelo de parqué de mi salón”, dice otro de los vecinos afectados por las obras.